

**ENTREVISTA.** Antonio Jiménez Paz entrevista al crítico literario Ernesto Suárez, quien reflexiona sobre la poesía y la crítica en las Islas.



Páginas 2, 3 y 4

## Crítica

“La poética de la fractalidad o el microrrelato encontrado”, presentación de la profesora Nieves-María Concepción Lorenzo de *Fractales*, de Roberto García de Mesa.

Páginas 8 y 9

**FÍSICA Y TEOLOGÍA.** El profesor Carlos Solís, de la Universidad Nacional a Distancia, escribe “De Newton y su Dios”, el número 10 de la serie.



Página 10 y 11

# [ 2.C = REVISTA SEMANAL DE CIENCIA Y CULTURA ]

LA OPINIÓN DE TENERIFE [ N° 299 ] SÁBADO 4 DE MARZO DE 2006

♦ COORDINADO POR DANIEL DUQUE / DIRECCIÓN DE ARTE: IVÁN DORTA ♦

**poesía.** JOSÉ M. OLIVER Y CLARA CURELL COMENTAN Y TRADUCEN POEMAS DE JEAN CAMP ESCRITOS EN CANARIAS. COMO YA HAN COMENTADO EN OCASIONES ANTERIORES (VÉASE 2.C, N°S 229 Y 281), LA ESTANCIA QUE EL HISPANISTA FRANCÉS JEAN CAMP REALIZÓ EN NUESTRAS ISLAS, DESDE FINALES DE DICIEMBRE DE 1966 HASTA FEBRERO DEL AÑO SIGUIENTE, NO SÓLO LE SIRVIÓ PARA REPONERSE DE SU YA MALTRECHA SALUD, SINO TAMBIÉN PARA CULTIVAR SU VENA POÉTICA Y PROSEGUIR, EN CIERTA MEDIDA, CON SU MAGISTERIO.

Páginas 6 y 7



# CARNAVAL en versos franceses

(Situados aún en la esquina del palacio de Nava puede comprobarse, mediante el 'rectán-

• ENTREVISTA

# "*a* BORREZCO LA FIGURA DEL PROFESIONAL DE LA POESÍA"

ERNESTO SUÁREZ / CRÍTICO LITERARIO

ANTONIO JIMÉNEZ PAZ

**D**esde su perspectiva, ¿qué importancia le da a la creación poética surgida aquí?

—Para valorar adecuadamente la poesía insular veo la necesidad de contar con patrones de análisis que tengan en cuenta criterios comparativos. ¿En qué sentido? Por un lado, quizá la poesía canaria ha estado demasiado pagada de sí misma. Y por otro, si se quiere que esta creación poética tenga profundidad, y me refiero al aporte que pueda hacer a la cultura universal, necesita de esa mirada hacia fuera, de lo que sucede fuera. No creo que el desarrollo insular venga porque com-

paremos a la poesía canaria, por ejemplo, con las distintas poéticas peninsulares, ni siquiera comparándola exclusivamente con la poesía en español. Habría que ir hacia el reconocimiento de otras lenguas desde un punto de vista poético. Un ejemplo de lo que digo podría ser la poesía nicaragüense del siglo XX, cómo en un territorio tan reducido puede surgir un grupo de poetas de tanta calidad. Sólo puede ser entendido a partir de la relación de los poetas nicaragüenses con la poesía escrita en inglés. Si me pides una valoración de la poesía canaria del siglo XX no dudaría en calificarla como de un nivel significativo, a pesar de ciertas enfermedades o padecimientos endémicos. Me sirve para llegar a esta valoración ge-

ERNESTO SUÁREZ VIENE MOSTRÁNDOSE COMO UN TESTIGO DIRECTO DE LA POESÍA ACTUAL EN CANARIAS, NO SÓLO PORQUE ATIENDE AL RECLAMO PARA PRESENTACIONES DE LIBROS, SINO PORQUE TAMBIÉN SE HA ENCARGADO DE TIMONER EN LOS ÚLTIMOS AÑOS ALGUNOS EVENTOS RELACIONADOS CON ELLA. SI A ESTO LE SUMAMOS SU FACETA DE RASTREADOR DE CUALQUIER POESÍA, PROCEDA DE DONDE PROCEDA, PODRÍA RESULTAR INTERESANTE CONOCER SUS OPINIONES SOBRE EL ESTADO DE SALUD DE NUESTRO PANORAMA POÉTICO.

TE-  
LE-  
TI-  
PO.

UNIVERSIDAD

Daniel Duque

En defensa de la Universidad de La Laguna

Ante la manifiesta necesidad de apoyo que merece la Universidad de La Laguna, primer centro docente de Canarias, que celebrará el próximo 11 de marzo el 214

aniversario de su fundación, y en atención a los reiterados obstáculos que la Administración Autónoma viene aplicando para que pueda potenciar su actividad y responder a las exigencias que priman en la sociedad canaria, y al avanzado deterioro que muestra su patrimonio, la Asociación de Antiguos Alumnos y Amigos de la Universidad de La

Laguna ha decidido hacer público, por medio de esta nota, los siguientes acuerdos:

1.- Instamos al restablecimiento del diálogo entre la Consejería de Educación, Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias y el Rectorado de la Universidad de La Laguna, que ha de conducir al establecimiento

de acuerdos que, respetando la identidad y atendiendo a las obligaciones que cada una de las partes tiene con la sociedad, permitan recuperar el entendimiento y garanticen el normal desarrollo de la vida académica, que ha de potenciar su labor respondiendo a las necesidades de nuestro Archipiélago y a los importantes retos educativos que se avecinan en el

*gulo áureo' que el almohadillado de los cantos de la pared de la esquina son rectángulos de ●●●*

FOTOS: PEPE TORRES.



**POESÍA**  
ERNESTO SUÁREZ  
DIRIGE LA COLECCIÓN  
*ATLÁNTICA*, DE  
EDICIONES IDEA.

## “ LA CRÍTICA POÉTICA ES DE MUY BAJO NIVEL ”

neral las lecturas comparadas de la poesía venezolana, cubana o mexicana...

—**Aparte de los poetas, ¿qué otros elementos serían necesarios para poder identificar un determinado territorio poético?**

—Una primera cuestión básica sería la lectura crítica de lo poético. Esto tiene que ver con la recepción de los libros de poesía entre los lectores y la discusión posterior sobre lo que aporta cada libro en particular en el seno de una tradición interna. La segunda, cualitativamente diferente, tiene que ver con la concepción que se mantiene de la escritura poética como acción cultural y social, lo que lleva también a considerar los fenómenos de difusión y distribución edito-

rial. Y la tercera, su conexión y relación con otros ámbitos poéticos.

—**De todos estos aspectos, ¿cuáles detecta y cuáles echa de menos en nuestro entorno?**

—Comenzando por lo último, creo que en la actualidad estamos abriendo nuevas vías de relación con otros territorios, otras poesías, incluida la española. Sin embargo seguimos sin disponer de una adecuada red de distribución y difusión. Y detecto un desajuste entre lo que se publica y lo que se termina leyendo. Además la crítica poética es de muy bajo nivel.

—**¿Pero existe?**

—Cuando digo esto me refiero a que aquellas personas que nos dedicamos supuesta-

mente a la crítica nos limitamos a la mera reseña de libros. Salvo excepciones cuestionables, como Jorge Rodríguez Padrón o Nilo Palenzuela, el resto nos dedicamos apenas a apuntar las novedades poéticas. No se estudia la evolución de los autores, y si se hace ese estudio no se presenta públicamente. A este primer tipo de crítica habría que añadir la que denominamos como académica, que sólo pretende delimitar algunos patrones históricos de la poesía. Tenemos la piel y el hueso pero no tenemos la carne.

—**Entonces, y siguiendo su planteamiento, prácticamente carecemos de todo.**

—Yo diría ciertamente que visto así el panorama es desalentador. No obstante creo

que hay potencialidades que pueden ayudar a cambiar esta situación. Y me explico: antes me refería a la dimensión del hecho poético como acción social y cultural. Nuestra historia literaria se desarrolla precisamente en sus aspectos más poderosos y de mayor calidad cuando los poetas han concebido su propia escritura desde este punto de vista. Creo que este carácter continúa, está latente. Las revistas o las colecciones de poesía siempre han sido gestionadas por poetas, los premios, los encuentros y actividades... Este hecho para mí es algo positivo, quizá lo que le falta sea que ahora todo esto responda a objetivos que no se agoten en su sola ejecución.

Hace falta reflexión so- (Pasa a la página 4)

Espacio Europeo de Educación Superior.

2. - Dado el avanzado estado de deterioro que desde hace años venimos observando en el patrimonio de la Universidad de La Laguna, exigimos la adopción de medidas urgentes, que hagan posible su pronta y total recuperación. Citamos, entre los asuntos de mayor importancia, el avanzado y preocupante estado en que se encuentra el Edificio Central, centro emblemático de la Universidad de La Laguna, el

Paraninfo, espacio de incuestionable valor cuya funcionalidad es de enorme importancia para la actividad cultural de las Islas y en particular para la del municipio de San Cristóbal de La Laguna, así como los reiterados retrasos que se han producido para el inicio de las obras de la nueva Facultad de Bellas Artes o la lamentable situación en la que se encuentran Facultades como Educación, Biología o Farmacia.

3.- Esta Asociación exige para la

Universidad de La Laguna el mayor respeto institucional y considera que en atención a su dilatada historia y a las reiteradas pruebas de eficacia que ha demostrado se le dote de los medios necesarios para que pueda abordar con holgura los proyectos que ha establecido para el desarrollo de su labor, sirviendo como siempre lo ha hecho a la sociedad canaria en general.

4.- Por último, señalamos que al requerir la actividad educativa un valor

prioritario, y por la especial significación que ha de tener de cara al futuro del Archipiélago, instamos a la sociedad canaria en general y a nuestros representantes en las diferentes instituciones políticas para que contribuyamos a que se materialicen todas las iniciativas que en ese sentido se pongan en marcha, acompañadas siempre por el diálogo y la gestión eficaz.

San Cristóbal de La Laguna, a 24 de febrero de 2006.

este tipo. Para observar el palacio de Nava es mejor situarse en la esquina de la plaza del

● ENTREVISTA



**DIVERSIDAD**

A SU CONDICIÓN DE PROFESOR Y CRÍTICO LITERARIO, ERNESTO SUÁREZ AÑADE LA DE POETA.

“ HACE FALTA REFLEXIÓN SOBRE QUÉ ES LO QUE QUEREMOS PARA NUESTRO ESPACIO CULTURAL ”

(Viene de la página 3) bre qué es lo que queremos para nuestro espacio cultural cuando escribimos poesía, cuando la editamos o cuando la leemos en público. Si sabemos responder podremos llegar a afianzar este territorio particular de la poesía que nos ha tocado vivir.

—¿Insinúa que en manos de los propios poetas es como se afianza nuestra poesía?

—Lo que planteo puede ser entendido como cierto onanismo, pero yo prefiero hablar de autogestión, de autonomía, en quién y cómo se actúa culturalmente. Aborrezco la figura del profesional de la poesía, como también aborrezco utilizar los términos de producto o consumo en relación con la

poesía. Desde una visión industrialista de la cultura, poetas y lectores pueden ser sustituidos: lo mismo da un lector que otro, un poeta que otro. Para mí esto contradice la naturaleza misma de la poesía como hecho humano. Entiendo la poesía como actividad antisistema, como crítica a ciertas formas de entender las relaciones sociales, culturales y de lenguaje.

—¿Bajo esta visión es como adquieren relevancia las distintas actividades en que usted ha venido involucrándose?

—Quisiera verlo así. La verdad es que he hecho muchas cosas. He colaborado en columnas periodísticas, soy miembro de diferentes comités de redacción de revistas, en la actualidad dirijo la colección de poesía

*Atlántica* para ediciones Idea, he coordinado los últimos tres encuentros de *La Laguna en Poesía*, he sido coeditor de la colección *La Calle de La Costa*, presto atención a los libros de autores jóvenes, etc. Para mí todo esto, sin embargo, responde al mismo objetivo, que es ayudar o colaborar a que lo poético sea socialmente visible. Cada una de estas acciones las he querido convertir en objetos poéticos en sí mismos.

—¿No estará convenciéndose de logros irreales?

—No confundo mis motivaciones con las realidades. Tampoco me considero protagonista ni ejecutor privilegiado. Hay mucha gente que hace muchas cosas, y de lo que se trata es de hacer visible esta multiplici-

dad, asunto que sólo se puede conseguir si empezamos a trabajar en red, de manera interconectada, y por supuesto planificada. Estamos hablando de conseguir que todo lo que se hace, y se hace mucho, aparezca conformando un sistema reconocible.

—¿Se atrevería a dar un pronóstico?

—¿Para cuándo este sistema reconocible?

—Cuando encontremos un buen espejo donde mirar nuestras carencias y virtudes cotidianas.

—Se manifiesta usted muy optimista.

—Quizás sea porque confío en que la constancia al final puede dar el fruto del buen criterio, y porque también creo que entre los insulares de la poesía los hay sin duda muy constantes.

**INTERNET**

La ULL se integra en Dialnet

La Universidad de La Laguna se ha unido a la red Dialnet, la mayor y más actualizada base de datos de artículos de revistas científicas hispanas existen-

te de forma gratuita en internet, la cual ya supera el millón de alertas informativas enviadas a sus suscriptores. Creada por la Universidad de La Rioja en 2001, en este proyecto participan las bibliotecas universitarias de La Coruña, Burgos, Cantabria, Castilla-La Mancha, Extremadura, La Laguna, La Rioja, Las Palmas de Gran Canaria,

León, Oviedo, País Vasco, Pública de Navarra, Santiago de Compostela y Zaragoza, y está abierto a la colaboración de otras bibliotecas. Esta red es accesible desde la dirección <http://dialnet.unirioja.es>, y cuenta con más de 16.000 usuarios de todo el mundo que pueden consultar ya más de 750.000 artículos





Adelantado con el fin de contemplar los múltiples detalles que presenta. La fachada muestra ●●●

## ● EXPOSICIÓN

# Encuentro virtual de los ciudadanos del siglo XX

MONTAJE  
FOTOGRAFICO DE  
PEPE ARBELO.

## La Plaza, de Pepe Arbelo

El fotógrafo y creador de animaciones virtuales, Pepe Arbelo, presenta su más reciente propuesta individual, *La Plaza*, en el Instituto de Estudios Hispánicos de Canarias, de Puerto de la Cruz –calle Quintana 18–. Esta exposición permanecerá abierta al público, hasta el miércoles 8 de marzo, y en horario de lunes a viernes de 11 a 13 y de 18 a 20 horas. En la presentación de la muestra se proyectó la animación *Atlantes/Patrimonio*, obra de Jonay y Pepe Arbelo, con banda sonora de Azel Producciones. Este audiovisual surgió a raíz de la sentada que protagonizó un movimiento vecinal de La Orotava, en contra del derribo del Teatro Atlante, cuyo primer aniversario tendrá lugar este mes de marzo de 2006, con proyección del mismo frente a los restos del desaparecido teatro y cine, bajo la coordinación de La Plataforma Atlante, y el apoyo de La Coordinadora del Rincón.



CELESTINO HERNÁNDEZ

Se atribuye a los griegos, de la época clásica y más brillante de su historia, el haber convertido a la plaza –el ágora, en especial la de Atenas, que ocupaba un área irregular entre la acrópolis, la colina de Colonos Agoreo y el areópago–, en un espacio público para el esparcimiento de los ciudadanos, y en un lugar para reunirse –ágora deriva de *ageiro*, que significa reunir–, el debate y la reflexión, como centro de la vida religiosa, comercial y política. Es este último aspecto el que no hemos heredado tal como ellos lo concibieron, y el que en muchas

oportunidades más echamos de menos, sobre todo cuando suceden en nuestro entorno hechos conflictivos, o cuestionados.

Es aquí donde ha retomado el testigo, desde una perspectiva de los actuales tiempos de la globalización que nos ha tocado vivir desde los estertores del pasado siglo XX y en la primera década del presente siglo XXI, el artista Pepe Arbelo. Para alcanzar su objetivo acude a la fotografía, tratada digitalmente a través de los programas informáticos, para presentarnos su creación artística.

Y como el medio se lo permite, Pepe Arbelo lo reinventa todo, a base de ir recopilando

a lo largo del tiempo –proyectos que duran incluso cuatro años, como *Siroco* y *Desiertos*, que antecedieron a *La Plaza*–, e ir guardando en el ordenador elementos, escenarios, personajes, hasta que encajen en su plan de trabajo, en la trama argumental en la que se encuentre trabajando.

Los escenarios se pueden reconocer, por partes fraccionadas habitualmente, pero también los reconstruye Pepe Arbelo. Los personajes son la mayoría anónimos, cuerpos, más que rostros, ya que suelen aparecer de espaldas, o de lado, que este artista puede repescar en la amplia mar de la red que hoy representa internet. A veces, algunos personajes también los pode-

mos identificar, porque Pepe Arbelo los lleva a sus espacios urbanos con un propósito particular. Esto afecta incluso a los que ha rescatado de la red de redes, algunos perfiles determinados, como emigrantes africanos, como mujeres de la calle, que luego sitúa a propósito en determinados lugares urbanos, de los nuevos espacios que él ha reinventado. Es pues evidente, que detrás de estas nuevas imágenes hay una argumentación previa, hay historias desarrolladas por Pepe Arbelo, para contarnos algo, para darnos su impresión de lo que sucede, para llamarnos la atención, sin obviar nunca el componente estético, y la armonización de las composiciones.

científicos. Ofrece servicios documentales y alertas informativas a cualquier usuario en un entorno totalmente abierto. No es una mera hemeroteca digital, pues integra toda clase de recursos científicos sin importar su tipología: además de artículos de revistas, pueden recuperarse artículos de monografías colectivas o tesis doctorales, y en muchos casos permite

llegar hasta el texto completo. Dialnet suministra información actualizada de los contenidos de las revistas científicas que se publican en el ámbito hispano, tratando de abarcar el mayor número posible de revistas y de que los usuarios reciban alertas informativas inmediatas a partir del momento de la publicación de nuevos ejemplares de las cabeceras que les interesen.

La red cumple los estándares OAI-PMH, que permiten que los textos completos puedan ser visibles no solo desde Dialnet, sino desde numerosos buscadores académicos de todo el mundo. Ello garantiza un incremento muy importante de la difusión internacional de los contenidos, favoreciendo la presencia de textos hispanos en un ámbito dominado por lo anglosajón.



un claro ejemplo de 'eje de simetría' vertical que se conserva incluso en el adorno del balcón cen-

tral. A ambos lados de la puerta y del balcón central se encuentran dos pares de columnas ●●●

• POESÍA



GRABADOS DEL LIBRO  
EL ARTE DEL CARNAVAL

**Carnaval I**

*Noche de Carnaval. Aprovecha esa ganga.  
No dejes, alma mía, de disfrazarte algo.  
Un momento, colócate el yelmo de Mambrino;  
Disfraza tu vacío con el gesto y la frase.*

*Busca a un tonto rollizo como fiel escudero  
Que en lugar de rodela sostenga unas alforjas.  
Y tú, la lanza en ristre, en medio de la plaza,  
Reta a nuestros molinos con un sonoro grito.*

*Te seguirán. La gente ama los espejismos.  
Le commueven los locos, detesta a los sensatos,  
Se nutre de oratoria, persigue baratijas,*

*Elige como jefe a quien le inventa sueños,  
Repugna la verdad, venera la mentira  
Y más que de camisa, suele cambiar de bando.*

**Carnaval II**

*Noche de Carnaval. Disfruta la ocasión.  
No dejes, alma mía, de disfrazarte un poco,  
Mostrarte generoso, fingirte desdichado  
Por las penas ajenas, aunque no sea cierto.*

*Esas máscaras buscan lo mismo que nosotros,  
Modificar su rostro, camuflar sus problemas,  
Abandonar su piel para sentirse libres,  
Ser durante unas horas otros, buenos o malos,*

*Aniquilar su yo que les fastidia y pesa,  
Olvidar un instante esa angustia vital  
Que, obsesiva, han sufrido sin casi darse cuenta,*

*Poniéndole un bigote y una nariz postiza  
A ese ser interior que les desilusiona  
Y regresar mañana al mundo cotidiano.*

VERSIÓN ESPAÑOLA DE CLARA CURELL Y JOSÉ M. OLIVER

# LOS POEMAS CANARIOS DE JEAN CAMP (III)

JOSÉ M. OLIVER Y CLARA CURELL

Como ya hemos comentado en ocasiones anteriores (véase 2.C, n<sup>os</sup> 229 y 281), la estancia que el hispanista francés Jean Camp realizó en nuestras islas, desde finales de diciembre de 1966 hasta febrero del año siguiente, no sólo le sirvió para reponerse de su ya maltrecha salud, sino también para cultivar su vena poética y proseguir, en cierta medida, con su magisterio. En efecto, a lo largo de esos meses este comprometido intelectual occitano no dejó de componer sonetos –metro en el que era un virtuoso,

ya fuera en su faceta de creador como en la de traductor– sobre los más variados temas, tanto de índole personal (sus recuerdos de infancia, su familia, su tierra natal y otras vivencias) como los que le inspiraba su atenta observación de nuestra tierra (el paisaje, el puerto, las costumbres, las leyendas...). Por otra parte, quienes en aquellos años sabían de su valía y, de manera especial, sus anfitriones –entre los que se contaban Domingo Pérez Minik y Pedro García Cabrera– no quisieron desaprovechar la ocasión para beneficiarse de sus conocimientos. De este modo, a pesar de que ya hacía algunos años que había concluido su actividad como catedrático en las uni-

versidades de Aix y de Niza, Camp fue invitado a impartir diversas conferencias, sobre literatura española o sobre teatro francés, en foros tan variados como el Círculo de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife, la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de La Laguna, el Instituto de Estudios Colombrinos de San Sebastián de la Gomera (donde dictó la lección de apertura de su curso anual) o el Museo Canario, el Gabinete Literario y la Alianza Francesa de Las Palmas de Gran Canaria.

Sin embargo, y como no podía ser de otra manera, no todo fue trabajo. Nos consta que Camp y su mujer Thérèse dispu-

sieron de tiempo para el ocio: recorrieron Tenerife, viajaron a otras islas y supieron disfrutar también de algunas de nuestras celebraciones. Así lo testimonian, en este caso, las dos composiciones que dedica a uno de nuestros festejos más emblemáticos y cuya primera versión española damos a conocer aquí.

Se trata de dos sonetos escritos el 1 de febrero de 1967, Miércoles de Ceniza, cuando Santa Cruz celebraba la séptima edición de las entonces llamadas Fiestas de Invierno. Aquel año, bajo la presidencia del Gran Momo, hijo del Sueño y de la Noche, el Carnaval chicharrero fue especialmente brillante (¡nada menos que 14 carrozas y 8

murgas participaron en la Cabalgata!), debido a que el Ministerio de Información y Turismo, con Fraga Iribarne a la cabeza, lo había declarado recientemente "Fiesta de Interés Turístico Nacional".

Como se puede apreciar, estas dos piezas constituyen, antes que nada, una invitación a vivir el Carnaval y a huir de la realidad tras el disfraz que permite, una vez al año, convertirse en esa otra persona que a uno le gustaría ser. Pero, sobre todo, representan un alegato contra todas aquellas personas que carecen de los valores esenciales que Jean Camp siempre defendió con ahínco: la razón, el compromiso, la solidaridad y la libertad.

El hecho de que ambas composiciones tengan un comienzo casi idéntico nos lleva a pensar que, a partir de una primera idea, la inspiración poética condujo al autor posteriormente por dos derroteros distintos. Así, en *Carnaval I* se vale de las figuras de don Quijote y Sancho para criticar a esos salvadores de la patria y chaqueteros que fácilmente manipulan a la gente sin criterio transformándola en tontos útiles. En cambio, en *Carnaval II* el poeta anima a ponerse la mascarita para sumergirse plenamente en esta fiesta y, por unas horas, romper con las ataduras cotidianas, transgredir el orden establecido y liberar el espíritu.

**Granizo**

Tipo de precipitación sólida consistente en granos aproximadamente esféricos de hielo de nieve combinados, en general, en capas alternas. Las verdaderas piedras de granizo sólo se producen al empezar algunas tormentas y cuando la temperatura del suelo es bastante inferior a la de

congelación. Cuando el tamaño es superior a los 5 milímetros recibe el nombre de piedra o pedrisco. Al contrario de la nieve, que se da casi siempre en invierno o regiones heladas propicias, el granizo se produce, generalmente, tanto en verano como en la estación invernal. Las gotas de agua o los copos de nieve formados en las nubes de tipo cúmulo nimbo son

arrastrados verticalmente por corrientes de aire turbulento características de las tormentas. Las piedras de granizo crecen por las colisiones sucesivas de estas partículas de agua muy enfiada, esto es, de agua que está a una temperatura menor que la de su punto de solidificación, pero que permanece en estado líquido. El agua queda suspendida en la nube por la que viaja.



Cuando las partículas de granizo se hacen demasiado pesadas para ser sostenidas por las corrientes de aire, caen hacia el suelo. Las piedras de granizo tienen diámetros que varían entre 2 milímetros y 13 centímetros, y las mayores pueden ser muy destructivas. A veces, varias piedras pueden solidificarse juntas formando grandes

masas informes y pesadas de hielo y nieve. La mayoría de los pedazos de granizo son del tamaño de un guisante. El más grande que se haya tenido noticia fue del tamaño de un melón y cayó en 1970. El trozo de granizo está constituido por varios cientos de diminutos cristales de hielo dispuestos en capas de hielo opaco y

transparente. Las capas de hielo opaco están formadas por pequeños cristales y burbujas de aire atrapadas, mientras que las de hielo transparente lo están por cristales grandes. Cuando el granizo cae a través de una región de nubes bajas e intercepta pequeñas cantidades de agua sobreenfriada, ésta puede congelarse casi instantánea-

mente, formando la capa opaca. Si el granizo acumula grandes cantidades de agua, ésta no puede congelarse de forma instantánea. Entonces, el granizo se humedece y el proceso de congelación continúa lentamente, a medida que los cristales grandes crecen y expulsan el aire retenido, dando así origen a la capa transparente.



estriadas. Entre los elementos decorativos más llamativos destacan las cuatro columnas salomó-

• CRÍTICA

# La poética de la fractalidad o el microrrelato encontrado



PORTADA DE *FRACTALES*, DE ROBERTO GARCÍA DE MESA. EDICIONES IDEA.

NIEVES-MARÍA CONCEPCIÓN LORENZO

**M**i conocimiento más directo de Roberto García de Mesa se remonta a un encuentro en un insólito y espeso lugar llamado Karbhor, en el que coincidimos a propósito de la lectura de los textos del escritor venezolano Chevige Guayke.

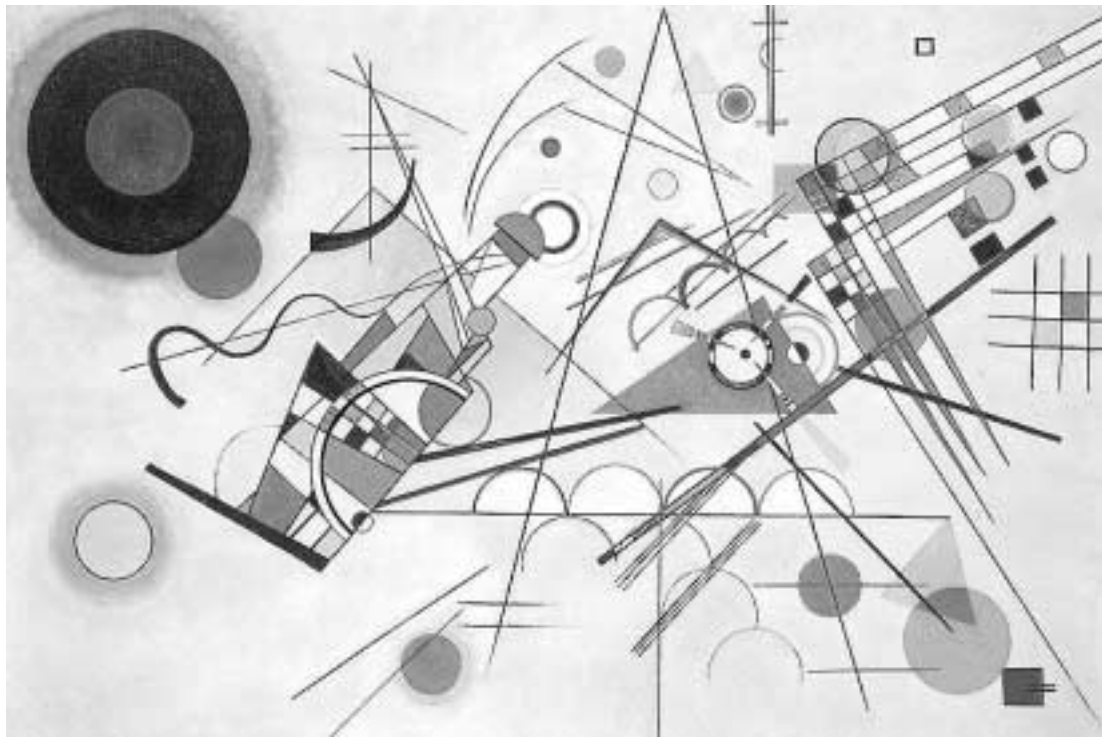
Todos los relatos de este volumen titulado *Fractales*, última entrega de García de Mesa, constituyen un preámbulo de “lo que vendrá”, es decir, el último microrrelato del libro, identificado por el autor con el rótulo de “Una microhistoria”, pieza decisiva de la obra. A su vez, esta antesala ficcional y bullente o serial de cuentos previos, organizados en una mesurada y serena estructura, responde a una proliferación de ejercicios narrativos, una praxis con grandes dosis de ingenio, humor y otras sutilezas. “Caso cerrado”, “Muerte natural”, “Historia de una ironía”, entre otros títulos, ensayan algunos principios de la minificción y parodian algunos preceptos del arte de contar, pero sobre to-

do constituyen felices experimentos de ciertas inquietudes personales que definen la búsqueda creadora de García de Mesa. En estos relatos breves se anuncian ciertos postulados de la comunicación urgente de la dimensión posmoderna: el absurdo kafkiano, el antiquísimo tema del doble, el palpitante silogismo, las distintas miradas (“la otra mirada”) o polifonía de voces... En la misma instancia, habría que destacar el oficio del lector, fielmente retratado en “Pequeñas cosas”, minitexto en el que se hace una advertencia al receptor incrédulo acerca del escaso valor de ciertas tareas —como la lectura—: “Si no me cree, obsérvese usted mismo cuando lee este libro” (p. 42). Por otro lado, la pasión y formación teatral de este narrador no permanece en un compartimento aséptico y neutral, y a veces estos cuentos “de un vistazo, de un tirón” (naturaleza de lectura del microrrelato) adoptan formas de re-presentación, puesta en escena o pieza hablada. Deudor de esta filiación dramática son, por ejemplo, algunos fragmentos del genial *puzzle* o mosaico narrativo “Caso cerrado”.

Una lectura en “sesión continua” establece la premisa que vertebrará estas minipiezas narrativas: la literatura como arte de la mentira (máxima de Oscar Wilde; Severo Sarduy se refería a la literatura como “la gran impostora”). En el microcuento “Mentiras propias de la edad” (también “mentiras propias de la literatura”) una suerte de aprendizaje de literato o “escribidor-vividor” confiesa que “todo era mentira. [Pero] Que si no le dejaban engañar, prefería que le olvidaran definitivamente” (p. 24).

En el último texto del libro (“Una microhistoria”) el autor se acerca de nuevo firme y audaz a la ficción mínima, e “inventa una historia para perpetuarse en el tiempo y para invitar a los lectores [desconcertados o despistados] a una reconciliación sincera y profunda”). Asimismo, se descom-

**TODOS LOS RELATOS DE ESTE VOLUMEN TITULADO *FRACTALES*, ÚLTIMA ENTREGA DE GARCÍA DE MESA, CONSTITUYEN UN PREÁMBULO DE “LO QUE VENDRÁ”, ES DECIR, EL ÚLTIMO MICRORRELATO DEL LIBRO, IDENTIFICADO POR EL AUTOR CON EL RÓTULO DE “UNA MICROHISTORIA”, PIEZA DECISIVA DE LA OBRA**



ponen algunos procedimientos diseminados en los relatos anteriores (coordenadas temporales y espaciales, el mensaje, el lector...). “Una microhistoria” es el resultado, síntesis o efectivamente conclusión imaginativa a la que ha llegado el escritor después de diseñar en su taller de laboratorio 40 historias de corta extensión. Pero además, este cuento final se erige en una auténtica *poética de la fractalidad* o

*poética de lo fractal* (del latín *fractus*, “interrumpido o irregular”), fundada por García de Mesa en este libro. Este original tratado literario formula un nuevo modelo narrativo (abierto, movedizo, proliferante, también hermético) que transgrede y asimila formas y códigos previos. El relato se convierte entonces en una “antihistoria”, y, en definitiva, en una narración fractal.

En los ya abundantes estudios —mas no suficientes— sobre la minificción siempre se insiste, y en una encomiable tentativa por instaurar el canon de este género narrativo, en la naturaleza breve de la anécdota. Sin embargo, yo no diría simplemente que algunas historias de este volumen son muy breves (de “cortísimo metraje”, en palabras de Julio Cortázar), sino que se construyen tomando como eje la

**DERECHOS**

A la intimidad

No sé si poco a poco o de un zarpazo, la verdad es que ya no me acuerdo, pero el cierto caso es que algunos ciudadanos, entre los que me cuento, tenemos la certeza de que la barbarie nos ha ido despojando de derechos que creíamos tener asegurados. Por ejemplo, yo hace ya muchísimo tiempo que no voy al cine. El motivo es bien simple: no soporto los ruidos que los

cuatro energúmenos que se sientan a mis lados, dos por la derecha y dos por la izquierda, producen al sorber coca-cola como si acabaran de atravesar el desierto de Gobi y al comer como cerdos cotufas que extraen de una suerte de perla de plástico modelo familia numerosa. El último de esos derechos que he visto en peligro es el de la intimidad en los centros de salud. Un suponer: a uno lo está auscultando —o analizando el escroto, que para el caso es lo

mismo aunque aún más humillante— el médico y entonces entra en la consulta una o un chupatintas, el típico gusano burocrático que trabaja en las oficinas del consultorio que viene a buscar las historias clínicas y que ni toca ni espera porque tiene prisa y su jornada ya está tocando a su fin. Error enorme: en mi caso, al menos, es otra cosa lo que me toca, y a pares. ¿Alguien pondrá a estos desaprensivos en su sitio o es, también, otro derecho perdido para siempre?





nicas situadas en la parte alta. Puede observarse la peculiaridad de que están distribuidas •••

Asimismo, esta ontología de lo sintético (fugaz y dilatado), que articula los cuentos de *Fractales*, late además en la poesía y en la original obra gráfica del autor, que él mismo concibe como un todo (uno y diverso) signado por los silencios y las ausencias, incluso en los textos más extensos. (No olviden que Roberto García de Mesa es ante todo poeta, seducido por la ciencia como Novalis). *Fractales* sale publicado con una serie de cuatro *figuras contenidas* de manchas en fuga, com-presión estética que continúa la trayectoria (el tránsito) de este versátil creador.

Esta escritura fractal y concentrada provoca (desata) un *shock*, impacto o “asombro” en el lector. En este sentido algunas miniaturas narrativas de este libro responden a la fórmula de la brevedad suprema: textos ultracortos, textos hiperbreves, textos de una sola línea o que apenas sobrepasan esa extensión, como los curiosos microrrelatos autónomos pero encañados por no sé qué misterio que le corresponde al lector adivinar o armar, siempre según las claves emitidas por un escritor exigente:

“Principio uno”: “Y se dejó llevar por un pequeño asombro” (p. 32).

“Principio dos”: “½ Los lunares solares se ven mejor por la noche/½, dijo Julia” (p. 48).

“Principio tres”: “Un libro marcado sobre la mesa dejó el camino abierto” (p. 50).

Disponer los límites de esa brevedad externa podría resultar tarea ociosa, si bien hay un parámetro establecido que oscila entre las 15 o 20 líneas y una línea. Referencia obligada en este sentido es el emblemático título *Los 1001 cuentos de una línea* (1981), del venezolano Gabriel Jiménez Emán (autor clásico del microgénero), que ni son tan numerosos como las historias contadas por la persa Schahrasad ni todos adoptan ese límite extremo. Audazmente, Roberto García de Mesa ha comprendido que la brevedad resulta un requisito indispensable, pero que su valor es relativo. Convendría recordar aquel hallazgo narrativo de Jiménez Emán, convencido de que “la brevedad es una entelequia cuando leo una línea y me parece más larga que mi propia vida, y cuando después leo una novela y me parece más breve que la muerte”.

La fugacidad de estas formas

## UNA MICROHISTORIA FLUYE Y SE CREA DE LA NADA PERO, PARADÓJICAMENTE, EL UNIVERSO QUE EMERGE Y LA MISMA HISTORIA “SE HALLA –COMO SE ACLARA EN *FRACATALES*– MUY CERCA DE LA NADA”, OTRO DE LOS FANTASMAS QUE ASEDIAN A ESTE NARRADOR



principio, sin desarrollo y sin final”, p. 33). Sin embargo, la celebración de la sentencia filosófica “de la nada no adviene nada” es sólo aparente. Pues este libro demuestra la posibilidad literaria de la mini-ficción y estos espléndidos microrrelatos que componen *Fractales* constituyen una fusión de la idea del Génesis “de la nada adviene el ser creado” y la proposición heideggeriana “el ser por el cual viene la nada al mundo debe ser su propia nada”. La entidad creada o nada-narrativa (atemporal y ser en el espacio) da vida literaria a estas brillantes historias, relatos breves, breves ficciones, textículos, dinosaurios o bonsáis narrativos que responden a un concepto muy complejo de *cuento*. El propio Cortázar, al no tener otra definición mejor, acuñó “ese caracol del lenguaje”. Definición en espiral que nunca he entendido muy bien, pero que me remite “a los Reinos y Reinados del País del Cuento Azul”, que descubrió ese otro gran Julio del “cuento ficticio” que fue Julio Garmendia (don Julio para más señas). El país de los cuentos azules, del que nunca debimos ausentarnos, escritores y lectores, y al que García de Mesa hace un breve-gran homenaje en el relato titulado “Sueño de una isla”, alegoría de la ensoñación insular que persigue constantemente la poética “identitaria” de este autor. Unas “sábanas azules” –este color no es fortuito desde Víctor Hugo hasta Kandinsky– sirven de hilo de Ariadna y de pretexto para adentrarse en el territorio inalcanzable de los sueños, por otra parte, realidad ficticia que se afirma en el microgénero. Al fin y al cabo, diría Roberto García de Mesa, las confusiones, las dudas, las sensaciones y los sueños es lo único que nos queda (¡y no es poco!) para encontrar ese relato anunciado.

narrativas –sostenidas y fluviales– no viene de hecho impuesta por las restricciones de espacio que hay que llenar o cubrir, racionalización del papel que condicionó la proliferación de relatos en las publicaciones periódicas del siglo XIX (revistas, diarios, semanarios...), de las que emerge el sólido cuento moderno. Por otra parte, más que experimento o acrobacia lingüística, el interés del autor de *Fractales* por la concisión se asienta en una percepción filosófica: “El tiempo sólo tiene una realidad, la del Instante [...] el tiempo es una realidad afianzada en el instante y suspendida entre dos nadas”, según Bachelard. Ese placer de lo efímero o tiempo detenido confirma “el fantasma del pasado o la ilusión del por-venir”, que es lo mismo que hacer concesiones al espacio, categoría por la que este escritor sí siente verdadera fascinación. Y por esa razón el autor se entrega enteramente a la contemplación del ser estático o ser del espacio, e inaugura en estas ficciones súbitas o fragmentos de vida la verticalidad o el tiempo vertical. Ilustrativa al respecto resultó la genial recomendación que da el sabio Sefrad a su interlocutor: “Voy a explicarte una cosa. No escuches a nadie. No hagas nada. Deja que las cosas su-

cedan” (p. 14).

Roberto García de Mesa da a conocer el siguiente incidente en su libro: “Antes de que ocurriera, el tiempo había dejado de transcurrir”. Condicionado por esta experiencia y otras ficciones sorprendentes, este escritor parece suscribir –como los chinos imaginarios de Baudelaire– la conveniencia de “ver la hora en los ojos de los gatos”. Y esa imagen certera y fundacional del cronómetro felino, nos lleva a responder y sin el mínimo gesto de vacilación –como aquel personaje del cuento del mencionado escritor francés–: “Sí; veo en ellos la hora. ¡Es la eternidad!”: “una hora vasta, solemne, grande como el *espacio*, sin división de minutos ni segundos, una hora inmóvil que no está marcada en los relojes, y es, sin embargo, leve como un suspiro, rápida como una ojeada”.

Una microhistoria fluye y se crea de la nada pero, paradójicamente, el universo que emerge y la misma historia “se halla –como se aclara en *Fractales*– muy cerca de la nada”, otro de los fantasmas que asedian a este narrador. Ese relato-casi-nada se manifiesta inmóvil, eternizado, abandonado por el fluir de Heráclito o por la doctrina de Aristóteles (“una historia sin

profunda idea de *brevedad*, condición reclamada por la subjetividad y, por otro lado, necesaria para la reflexión, la floración de ideas, disquisiciones que gravitan en la producción de Roberto García de Mesa. La “historia del pensamiento no se ha establecido sobre la base del tiempo, sino en relación al espacio” (p. 64), se aclara en el libro. Después de una lectura reiterada de la espléndida “poética del espacio” de Gaston Bachelard, me he convencido de que el espacio mínimo se identifica con el propio individuo, que actúa de soporte del pensamiento, sujeto y espejo de la “realidad circundante”. El texto “Collage” supone un claro ejemplo de la geografía convulsa que emerge del imaginario de los trotamundos: “Alguien me contó, poco después, que los viajeros suelen ver imágenes imposibles que escapan de ellos mismos. Y que es un buen atractivo turístico. Y que todo esto pertenece a los mundos fantásticos que traen consigo los que vienen de fuera” (reza en la página 62).

OBRAS DE  
KANDINSKY.

becarios  
by EDUARDO





de dos en dos a ambos lados del escudo, siendo en cada pareja una 'dextrógina' (el 'helicoide')

• FÍSICA Y TEOLOGÍA 10

# De Newton y su Dios

RETRATO DE ISAAC  
NEWTON, J.L. CHARMET.  
ACADÉMIE DES  
SCIENCES, PARÍS.

CARLOS SOLÍS SANTOS  
UNIVERSIDAD NACIONAL DE  
EDUCACIÓN A DISTANCIA (UNED)  
PARA LA FUNDACIÓN CANARIA  
OROTAVA DE HISTORIA DE LA CIENCIA

Los librepensadores volterianos tendían a pensar que la religión era enemiga de la ciencia y no les faltaban razones. En el Renacimiento, muchos filósofos naturalistas como Pomponazzi y Cardano tuvieron sus más y sus menos con la Inquisición, aunque ninguno superó a Bruno, quemado públicamente con una estaca en la boca para que no prosperase su modo libre de filosofar sobre la religión y sobre el cosmos. El bueno de Calvino quemó también a nuestro Servet que no era partidario de la Trinidad y que había descubierto la circulación de la sangre. El fraile Lutero y su compinche Melancthon arremetieron contra Copérnico e incluso el Santo Padre de Roma y sus secuaces encarcelaron a Galileo por defender el movimiento de la Tierra. Los buenos padres jesuitas persiguieron a van Helmont hasta el extremo de que la química quedó en manos protestantes, e incluso arremetieron contra el gran Descartes cuyas obras y doctrinas consiguieron prohibir una vez muerto. Newton, que no era nada tonto, no tuvo problemas porque se cuidó muy mucho de propalar su oposición a la Trinidad en la anglicana Inglaterra, descuido que hizo que su discípulo W. Whiston perdiera su cátedra y fuese ex-

pulsado de Cambridge. Con todo, no se puede separar la ciencia moderna de la teología y la religión. Cuando a comienzos del siglo XIX Napoleón le preguntó a Laplace por qué no figuraba Dios en su *Sistema del mundo* y este respondió que no necesitaba tal hipótesis, estaba diciendo algo novedoso y sorprendente, pues hasta entonces Dios había formado parte de la visión de la naturaleza. Los naturalistas del Renacimiento italiano rompieron el cosmos jerárquico de la escolástica aristotélica desde una teología neoplatónica que tendía puentes entre el macrocosmos y el microcosmos, entre la naturaleza y Dios; los mecanicistas franceses, Mersenne, Gassendi y Descartes, se opusieron a ese esquema barriendo procesiones, fuerzas y cualidades ocultas para crear una brecha entre el Creador y el mundo material, trasunto teórico de la distancia entre el benevolente monarca absoluto y el cuerpo civil; y el divino Newton seguía al neoplatónico H. More que llenaba el hiato entre Dios y la naturaleza mediante una caterva de principios activos espirituales encargados de llevar a cabo sus designios. De ahí su idea de que para estudiar la naturaleza no importa la materia sino las fuerzas inmateriales expresables con las matemáticas.

¿Entonces Dios es malo o es bueno para pensar acerca del mundo? Según. La religión particular de los científicos desempeñó una función esencial en su ciencia, pero sus dioses eran tan diversos y heterodoxos como sus teorías: el de Kepler era un geómetra platónico; el de Descartes, un mecánico sin sortilegios; el de Newton, un cacique celoso y atrabiliario. En este sentido, la religión era buena para pensar sobre el cosmos, aunque al precio de la proliferación y la herejía. Pero el que sentaba muy mal a la ciencia era el Dios de las religiones establecidas con poder y policía, pues las iglesias pretendían basarse en la Biblia para decirnos no ya cómo debía ser la sociedad, sino también cómo debía ser la naturaleza. Para esta última tarea al menos se hallaban mal equipadas, aunque sus hogueras y mazmorras diesen a sus ideas un poder del que por sí mismas carecían.



CINE  
VÍCTOR

¡Darwin  
nominado  
al Oscar!

LA PESADILLA DE DARWIN se proyecta en el Cine Víctor de Santa Cruz de Tenerife el viernes 3, sábado 4 y domingo 5 a las 19:00 y 21:30 horas

En la ceremonia de la 78ª Edición de los Premios Anuales de la Academia (Annual Academy Awards, que así es como se llaman oficialmente los galardones mundialmente conocidos como Oscar) que se celebrará en el Kodak Theater de Los Angeles el próximo domingo 5 de marzo, se repartirán las doradas y codiciadas estatuillas entre algunas de las mejores películas estrenadas en EE UU a lo largo del pasado año.

Entre ellas está LA PESADILLA DE DARWIN, que este fin de semana estrena en la Isla la sala del Cabildo Insular de Tenerife coincidiendo con la entrega de los Oscar, como hiciera el pasado año con *La historia del camello que llora*, que también competía por el galardón al mejor documental. Echando una ojeada a los títulos que compiten por el premio a la mejor película, no cabe duda de que estamos ante la mejor

cosecha cinematográfica estadounidense de lo que va de década. Entre ellas encontramos un puñado de películas magistrales y en la mayoría de los casos audaces, a contracorriente y necesarias que a buen seguro pasarán a formar parte de la gran Historia del Cine. Tenemos a la extraordinaria *Brokeback Mountain* y su hermosa y emocionante historia de amor imposible, encabezando todas las quinielas (y que ya tiene asegura-

gira en sentido de izquierda a derecha) y la otra 'levógira' (tiene el giro en sentido contra-...

TUMBA DE NEWTON  
EN LA ABADÍA DE  
WESTMINSTER.

NEWTON, WILLIAM  
BLAKE. 1795.

nidad, una corrupción del monje lúbrico San Atanasio reforzada por la Puta de Babilonia, que es el nombre con que se designa al Papa en el *Apocalipsis*. Para saber qué mundo ha creado, tenemos que partir de los fenómenos y no tratar de ponernos en su cabeza e imaginar cómo habría de ser. Si Newton acusaba a Leibniz de convertir a Dios en una perfección metafísica y sin poder, éste lo acusaba a él de convertir a Dios en el alma del mundo corporal y al curso de la naturaleza en un perpetuo milagro.

En realidad, según Newton, la verdadera trama de Dios y del mundo había sido expuesta en una revelación prístina rastreable en Adán, Noé, Pitágoras, Platón, Orfeo o Zoroastro antes de que San Atanasio y la meretriz mesopotámica la corrompiesen. Por ejemplo, todos ellos consideraban a la materia pasiva y ponían la actividad en un principio espiritual, mientras que los primitivos templos vestales tenían una hoguera en el centro y eran un esquema del copernicanismo. Pero también el estudio actual de la naturaleza lleva a Dios, con lo que la física conduce a la religión. El estudio de la naturaleza nos pone enseguida en presencia de principios que crean movimiento (pues en los choques se está perdiendo continuamente), y estos principios de actividad no son materiales, pues la materia es bruta, pasiva e inerte. Esos principios o fuerzas son espirituales y saltando de espíritu en espíritu acabamos en el Gran Espíritu. La gravedad, el magnetismo, la electricidad y las fuerzas que curvan los rayos de luz y controlan las reacciones químicas son principios activos, agentes de Dios para el control del mundo natural, a la manera en que el hombre Jesucristo es un agente suyo para tratar con la humanidad. Esas fuerzas y no la ma-



teria son lo importante, pues conociendo cómo actúan conocemos lo que pasa. La materia es poco importante, pues si Dios pusiese determinadas fuerzas en determinados espacios vacíos de materia, tendríamos átomos y un mundo como el que vemos. En realidad hay poca materia en el universo, pues si la pusiésemos toda junta sin dejar espacios entre los átomos, cabría toda ella en la cáscara de una nuez. Cuanta menos materia, menos peligro de materialismo. Por eso la física mecanicista de Descartes, en la que todo el espacio es materia y toda interacción deriva de la circulación de la materia, es la antesala del ateísmo, pues la materia no lleva a Dios, mientras que las fuerzas inmateriales lo exigen. Y esas fuerzas no precisan modelos materiales como los que imaginaba Descartes, sino descripción matemática precisa, como hacía New-

ton. La teología newtoniana estaba íntimamente ligada a su física, tanto en la fase de formulación de leyes matemáticas como en la explicación del por qué de esas leyes. Si la materia y los choques mecánicos son escasos, si es que se dan, lo que cumple es indagar a partir de los fenómenos las leyes de fuerza de las que se puedan derivar. Cuando Newton decía "no invento hipótesis" se refería a que se limitaba a establecer las leyes matemáticas de fuerza sin imaginar mecanismos materiales que no eran sino novelas de ciencia ficción que no funcionaban. Por ejemplo, los vórtices de materia sin vacíos con los que Descartes explicaba la gravedad impedían el movimiento sin resistencia exhibido por los astros y no explicaba la gravitación mutua entre las masas (la piedra caía a la Tierra, pero ésta no caía hacia la piedra). Los principios matemáticos de Newton, empero, explicaban muy bien la conducta de los astros o la trayectoria de los rayos de la luz por respecto a leyes matemáticas de fuerza. Y sin duda así habría de ocurrir con lo demás, desde la química a la fisiología. Por tanto se justificaba plenamente su filosofía de estudiar la naturaleza no mediante imágenes mecánicas, sino mediante ecuaciones matemáticas, y de ahí el título de su obra *Los principios matemáticos de la física*.

Pero, en segundo lugar, la explicación de esas leyes matemáticas de la gravedad, la óptica o la electricidad y magnetismo llevan a otro nivel en el que aparecen los agentes de Dios en la rección del mundo.

Una vez descritas matemáticamente, las fuerzas operantes se convierten en entidades de primer orden ontológico que exigen explicación. Tras sus primeras indagaciones sobre alquimia y óptica concibió un agente unificador general que diese cuenta de esas leyes, así como de la gravedad. Dado que esas fuerzas se ejercen a distancia y no por choques (de otro modo la reflexión de la luz en un espejo se haría en todas direcciones, dada su rugosidad a nivel atómico), todas ellas se podría explicar mediante un éter tan raro y sutil como para no impedir el movimiento planetario, pero asiento de poderosas fuerzas repulsivas a distancia. De ahí que en los grandes espacios vacíos del cosmos su densidad sea mayor que en los espacios interplanetarios y en éstos, mayor que en los cuerpos planetarios. De este gradiente de densidad de fuerzas repulsivas se sigue el empuje que experimenta todo cuerpo hacia otras masas, como quiere la ley de la gravedad, y las refracciones y dispersiones de la luz recogidas en la óptica. Como Cristo para los asuntos sociales, así el éter para los asuntos físicos: son un potente espíritu de origen divino incorporado a un insignificante cuerpo mundanal.

En una etapa madura incluso estuvo dispuesto a prescindir de un mediador para que Dios se ocupase personalmente de todo, de la caída de las piedras y de la caca de la vaca. El espacio infinito no es sino el órgano de los sentidos de Dios donde las criaturas nadan y son movidas por su voluntad a la manera en que nosotros movemos nuestro cuerpo. Leibniz veía con gran escándalo la conversión de Dios en una suerte de alma del mundo extensa cuando no en el pneuma estoico a la vez divino y corporal. Pero finalmente reconoció que un Dios que hace que los demás hagan el trabajo es superior a uno que lo hace personalmente, por lo que retornó al éter como agente unificador de todas las interacciones físicas a distancia, problema el de la unificación que aún está con nosotros por herencia de Newton. Tras pasar sus últimos años con el problema, confesó a sus colegas de la *Royal Society*: "Mis ojos se apagan, mi espíritu está cansado de trabajar; a vosotros corresponde realizar los mayores esfuerzos para no dejar escapar el hilo que pueda guiarnos". En eso estamos, Sir Isaac, descansa en paz.

El Dios de Descartes había creado la materia y el movimiento en cantidad fija e indestructible, pues se conservaban en los impactos según leyes inexorables capaces de crear necesariamente nuestro universo a partir de un caos inicial. Tras estos píos comienzos, empero, todo transcurría mecánicamente y no era preciso recurrir a la intervención del creador más que para esa providencia general con la que mantiene a sus criaturas en la existencia. En física no hay lugar para milagros ni agentes inmateriales que animen la máquina, por lo que Dios aparece muy poco en la física de todos los días. Para Newton esta actitud, más que glorificar a un Dios capaz de hacer las cosas bien desde el principio, capaz de hacer un reloj al que no es preciso dar cuerda ni reparar, constituía "el fundamento del ateísmo", pues impedía que el físico tuviera que recurrir a Dios cada dos por tres.

El Dios de Newton, por su lado, no es la garantía de las ideas que a Descartes o a cualquier otro se le antojen claras y distintas; no es la primera causa que actúa según la simplicidad o el principio de razón suficiente. No se subordina a nada, y menos a la lógica, sino que es un Dios único y celoso en lo que lo importante es el Poder omnímodo. No hace lo que a Descartes o a Leibniz se les ocurre que debe hacer, sino lo que le da la gana. Es lejano y ajeno a las criaturas como quería Arrio, con quien Newton compartía la oposición a esa concesión al politeísmo que es la Tri-



dos, entre otros, los Oscar correspondientes a la mejor película y dirección); pero no debemos olvidar la impagable lección de cine que el maestro Steven Spielberg ofrece en su polémica e imprescindible *Munich*; ni la prodigiosa interpretación que el superdotado Philip Seymour Hoffman nos regala en la no menos brillante *Capote*; o la sobria, elegante y admirable lección de dignidad y moral que,

con inusitada clase, propone George Clooney junto a un impagable David Strathairn en *Buenas noches y buena suerte...* Luego tenemos *Crash*, una estimable película que no es la obra maestra que muchos nos han querido hacer ver (las obras capitales, las imperecederas, hay que buscarlas entre las otras cuatro nominadas) y que aparece en exceso deudora —entre otros títulos— de una de las más

grandes películas de la historia del cine americano: *Magnolia* de Paul Thomas Anderson, y en la comparación con ésta, *Crash* sale mal, muy mal, parada. Sin embargo, gane o no gane el Oscar a la mejor película documental del año, *LA PESADILLA DE DARWIN* es más que probable que se una a la terna de esas grandes, imprescindibles, valientes y necesarias películas de las que hablábamos antes. En cualquier

caso, ya ha conseguido el Premio del Cine Europeo al Mejor Documental del año, el Gran Premio del Jurado en el Festival de Cine Documental de Chicago, el Premio de la Crítica Internacional en el Festival de Cine de Sydney, el Premio Europa Cinemas en el Festival de Cine de Venecia y el Premio del Público en el Festival Internacional de Cine Contemporáneo de México.

EMILIO RAMAL SORIANO



rio al anterior). GUÍA MATEMÁTICA DE LA LAGUNA. LUIS BALBUENA CASTELLANO.

## • CURSOS

# Ciencia y pseudociencia

CARTEL  
DEL CURSO

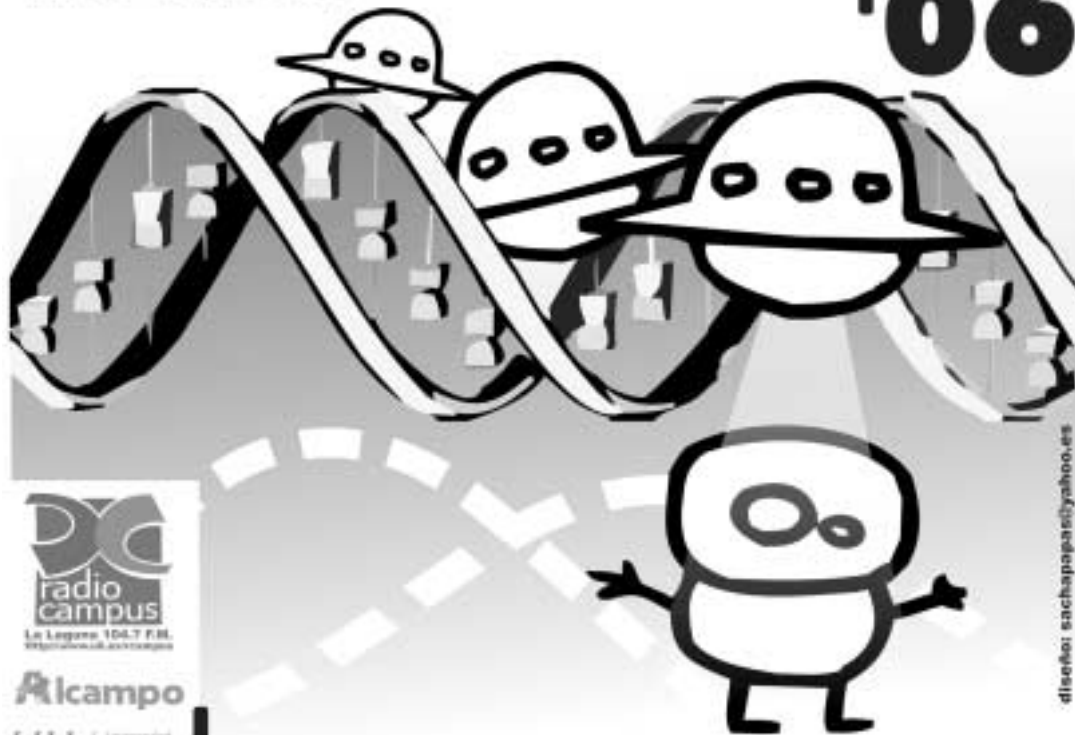
vía un veinte por ciento de la población española cree sinceramente que es el Sol el que gira alrededor de la Tierra. Si en algo que presuponíamos evidente, nos encontramos con una sorprendente contradicción, imaginemos qué sucede cuando, ahora que la ciencia también puede ser –y es, de hecho– tema para una primera plana, aparecen términos como radiación, clonación, transgénicos... ¿Sabemos realmente lo que quieren decir? Más aún ¿Realmente se utilizan correctamente en los medios informativos? Cuando el principal diario de este país confunde alegremente Astronomía con Astrología, ya existe motivo para la duda. Equívocos como éste son aprovechados para intentar colocar en pie de igualdad con las disciplinas científicas una serie de materias que, viejas, nuevas o recreadas, siguen medrando en amplios sectores de la sociedad, pese a carecer de elemento probatorio alguno y ser refractarias a cualquier análisis que se intente realizar con ojo crítico.

Por tal motivo, es obligación de quienes desarrollan sus actividades laborales en el campo científico, el llevar a cabo paralelamente una labor divulgativa, que permita a la sociedad de la que forman parte aclarar sus dudas en torno a los métodos, objetivos e implicaciones prácticas de la ciencia. Por citar el viejo tópico de que la verdad nos hará libres, difícilmente podría llegarse a ella en un tiempo en el que el campo del conocimiento es cada vez más inabarcable. A través de esta labor, se arroja una luz que, parafraseando a Carl Sagan, permite hacer retroceder a esas sombras en las que se agazapan las pseudociencias. Esta es la tarea que se asumió en 2000, cuando un grupo de personas preocupadas por la necesidad de divulgar ciencia, muchos de los cuales tenían vinculación con la Universidad de La Laguna, tomó la iniciativa de presentar un curso dedicado a esta labor.

Por sexto año consecutivo, la institución académica tinerfeña acoge la celebración del curso *Ciencia y pseudociencias*. El próximo 16 de marzo, se celebrará en la Facultad de Psicología la inauguración del mismo, marcando el inicio de una iniciativa que, se ha convertido no sólo en el curso interdisciplinar más antiguo de la Universidad de La Laguna, sino también en un referente para el conjunto de las universidades y no sólo las españolas, habida cuenta que en 2004, la Universidad de

## CIENCIA Y PSEUDOCIENCIAS 2006

Curso Interdisciplinar de Extensión Universitaria  
Marzo-Mayo 2006



Módulo I. Un panorama de la ciencia contemporánea.  
16 de marzo al 7 de abril.

Módulo II. El individuo, la sociedad y las pseudociencias.  
20 de abril al 12 de mayo.

Lugar: Sala de Audiovisuales de la Facultad de Psicología.

Duración: 60 horas. SEIS CRÉDITOS OFICIALES DE LIBRE ELECCIÓN.

Más información y matrícula:

Vicerrectorado de Extensión Universitaria, C/ Viana, 50, La Laguna.

Dirección: Luis Javier Capote Pérez.

Coordinación: Inés Rodríguez Hidalgo, Carolina Martínez Pulido,  
Carlos Álvarez González, Carlos Santamaría Moreno.

Mar del Plata (Argentina) y el colectivo AdePensar organizaron el evento *Ciencia y pseudociencia: Entre lo posible y lo irreal*, a imagen y semejanza del curso lagunero. El evento ha sido también el núcleo de dos libros y numerosas ponencias en encuentros y congresos nacionales e internacionales.

El curso, como de costumbre, se articula en torno a dos módulos, de treinta horas de duración cada uno. En el primero, *Un panorama de la ciencia contemporánea*, se hará repaso a los aspectos fundamentales de la ciencia –concretada a través de disciplinas como

la Astronomía, la Biología, las Matemáticas, la Física o la Geología, entre otras– partiendo de lo general y alcanzando cuestiones más concretas y vinculadas a la vida cotidiana –con referencias a la clonación, los transgénicos o las radiaciones–. En el segundo, *El individuo, la sociedad y las pseudociencias*, se abordará la presencia de las materias que, camufladas bajo el ropaje científico, carecen realmente de la condición de ciencia. La influencia a nivel psicológico, sociológico, filosófico, histórico y hasta jurídico de estas creencias que, en muchas ocasiones la ciudadanía coloca

al mismo nivel de respeto que la ciencia, marcarán el contenido de las ponencias de esta última parte del curso.

Después de cinco ediciones, bien puede decirse que el curso es una iniciativa consolidada, un referente, pero aún estamos muy lejos de alcanzar los objetivos marcados para el mismo. Mientras la ciencia siga intentando desentrañar los misterios que nos rodean; mientras las pseudociencias sigan intentando medrar en la negrura de esos mismos misterios, seguirá existiendo la obligación, la necesidad de divulgar el conocimiento.

LUIS JAVIER CAPOTE PÉREZ  
PROFESOR DE LA UNIVERSIDAD  
DE LA LAGUNA  
DIRECTOR DEL CURSO CIENCIA  
Y PSEUDOCIENCIAS 2006

Dicen quienes entienden de estos menesteres, que vivimos en la era de la información. Especialmente desde la aparición y generalización de internet, se han abierto para la sociedad múltiples vías a través de las cuales podemos recibir y enviar información. Este extenso abanico de posibilidades viene dado como consecuencia de unos avances tecnológicos que, poco a poco, han ido haciéndose hueco en la vida cotidiana, donde el ordenador ha pasado a ser un electrodoméstico más, uno que se ha convertido en la ventana de conexión entre el individuo y el mundo que le rodea. La técnica que hace eso posible no es sino el resultado de aplicar a la práctica una serie de descubrimientos e invenciones realizadas en el marco de la ciencia. Sin embargo, pese a todo ello, la relación que existe entre ésta y la propia sociedad, se encuentra en muchas ocasiones en una situación donde el elemento predominante parece ser precisa y paradójicamente, la falta de información o, peor aún, la presencia de una información falaz.

Vivimos, como decía, en la era de la información, pero aún hoy, resulta relativamente común encontrar casos concretos en los que se da por válida una afirmación, cuando la ciencia ha demostrado su falsedad en repetidas ocasiones. Por poner un ejemplo, toda-